

Aproximación teórica al estudio de la violencia política en Colombia durante el siglo XX*

Theoretical approach to the study of political violence in Colombia during the twentieth century

Recibido: 9 de junio del 2013 - Revisado: 16 de septiembre del 2013 - Aceptado: 10 de diciembre del 2013

Paulo Bernardo Arboleda Ramírez**

La diferencia entre violencia organizada y desorganizada no queda totalmente suprimida, la mutua resonancia entre ambas conduce a una violencia generalizada, que cruza tanto las relaciones sociales como las relaciones interindividuales e influyen tanto sobre el funcionamiento institucional como sobre los nuevos valores (...) a partir de las interferencias entre todas las formas de violencia, la violencia generalizada suscita su propio contexto, sus propios modos de transacción y de enfrentamiento, y no se fundamenta en las oposiciones de clase ni en las identidades colectivas previas (Pécaut, Guerra contra la sociedad, 2001, págs. 195-196)

Resumen

Dentro de los grupos armados vinculados en el conflicto político que existe en Colombia desde la década de los sesenta hasta la fecha, han sido partícipes las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC, Unión Camilista- Ejército de Liberación Nacional UC-ELN, Ejército Popular de Liberación EPL, Movimiento 19 de abril M-19, Autodefensas Unidas de Colombia AUC, entre otros; además de grupos llamados de ultraderecha y militares al servicio del Estado. Se sostiene entonces que la violencia política se originó en diversos factores relacionados con los problemas agrarios, la exclusión política, la inequidad, etc.; causas que a mediados del siglo XX confluieron para la conformación de los grupos subversivos y, por ende, para la gestación del conflicto armado interno más largo en la historia del mundo. Para el desarrollo del texto se utilizó el método bibliográfico o documental que consistió en recopilar, organizar, sistematizar y analizar la información encontrada en libros, sentencias, artículos, etc., sobre la violencia política en Colombia. Como conclusión se dirá que el Estado colombiano se encuentra en vilo y, por ende, requiere solucionar definitivamente el conflicto armado que padece.

Palabra clave

* Artículo inédito. Artículo de investigación e innovación. Artículo de reflexión. Producto del proyecto de investigación denominado Lineamientos jurídico-políticos para la elaboración de una propuesta de reforma constitucional de sistema de partidos políticos en Colombia en el contexto del proceso de xxxx, correspondiente al Grupo de Investigación Cultura y Derecho.

** Abogado, Universidad de Medellín. Especialista en Derecho Público, Universidad Externado de Colombia. Magister en Derecho, Universidad de Medellín. Docente investigador tiempo completo Universidad Cooperativa de Colombia

Correo electrónico:
pauloarboleda@gmail.com
paulo.arboledar@campusucc.edu.co

Violencia política, conflicto armado interno, democracia, causas de la violencia, exclusión política.

Abstract

Among the armed groups involved in the political conflict that exists in Colombia since the sixties to date have participated the Revolutionary Armed Forces of Colombia FARC Camilista- Union Army UC-ELN National Liberation Army People's Liberation EPL Movement April 19 M-19 AUC United Self Colombia, among others; well known ultra-right groups and military service of the State. It then argues that political violence originated in various factors related to land issues, political exclusion, inequality, etc., causes the mid-twentieth century converged to the formation of subversive groups and, therefore, for the gestation of the longest armed conflict in world history. For the development of the text bibliographic or documentary method consisted of collecting, organizing, organize and analyze information found in books, statements, articles, etc., on political violence in Colombia was used. In conclusion will say that Colombia is in the air and therefore requires definitively resolve the conflict you have.

Key words

Political violence, armed conflict, democracy, causes of violence, political exclusion.

Introducción

Para el inicio de esta investigación es necesario tener presente que el conflicto armado interno en Colombia, así como las situaciones de violencia política, han sido variadas y han tenido su origen en múltiples razones. Es por ello que se afirma que la violencia en Colombia ha sido parte integral de la historia y del devenir del Estado colombiano.

En este sentido, la política en Colombia ha estado ligada a eventos de violencia de manera casi que constante, situación que lleva a pensar en soluciones para conjurar semejante paradoja, o por lo menos, para plantear algún tipo de sugerencia que pueda tenerse como viable; lo anterior, para procurar a las generaciones presentes y a las que están por venir, un país en el cual realmente se protejan los derechos de manera inequívoca y se evidencie una convivencia pacífica. En consecuencia, es importante que el Estado se aproxime a la realidad social que viven otros países

-que no con menos problemas en sus territorios- que han sabido controlar y terminar definitivamente con las manifestaciones de violencia.

Sería estéril e infructuoso cualquier trabajo de investigación si éste no tiene como objeto hallar, sistematizar, describir, etc. un determinado material de estudio; en este caso, el objeto del presente trabajo consiste en reflexionar sobre los orígenes de la violencia política y, especialmente del conflicto armado en Colombia; con la finalidad de realizar una labor descriptiva que permita la comprensión esquemática de dicha problemática.

A través de las lecturas de la doctrina más autorizada, se observa de manera un poco pesimista cómo los autores (Pécaut, 2001), (Medina Gallego, 2010), (Londoño Jaramillo, 2012) permiten vislumbrar dicha realidad y concluir que la violencia en Colombia ha estado ligada siempre a los conflictos políticos escenificados a lo largo de la historia

en la lucha de intereses de diferente índole (pero que a la larga confluyen en intereses personales que han llevado a que la ambición preponderante de unos pocos termine con una cruda realidad para otros) y en la concentración de la tierra mediante la conformación de latifundios.

Para el Estado colombiano es una tarea bastante encomiable el luchar por el logro de sus fines esenciales, que realmente no serían difíciles de obtener si se cifraran los esfuerzos necesarios y el interés debido en ello. Está claro que la riqueza del país es cuantiosa, por tanto, es justo que todos los administrados del Estado tengan al menos la manera de vivir dignamente, y así, evitar injusticias tan palpables como las observadas en el día a día; si todos los colombianos actúan en pro de la equidad y la justicia, se podrá obtener una reconciliación verdadera y una paz duradera, pues se evidencia que los enfrentamientos y los conflictos políticos armados que han tenido lugar en la historia del país se han gestado en el inconformismo de ciertos sectores sociales que han visto vulnerados sus derechos de forma sistemática -derechos que son intrínsecos, innegables, imprescriptibles, no enajenables, indelegables y fundamentales-.

Es apenas lógico pensar que si se suplen las necesidades básicas de todos los habitantes del país, se estaría realmente cumpliendo con la finalidad que tiene la política en lo concerniente a lograr una plena convivencia pacífica del conglomerado social. Realmente es una situa-

ción que pareciera compleja, pero que como todo aspecto de estas connotaciones, tiene una solución justa y aplicable, que es la inclusión social y la lucha verdadera por el interés general; tratando siempre de alcanzar la justicia y la equidad, haciendo valer realmente la concepción de Estado social de derecho.

De esta manera, la estructura del presente artículo inicia con el estudio de las causas y las consecuencias de la violencia política en Colombia durante el siglo XX; continúa con el análisis de las causas del conflicto armado interno; finalmente, se presentan las conclusiones sobre las temáticas tratadas.

Problema de investigación

La presente investigación responde a la siguiente pregunta: ¿El conflicto armado interno colombiano, como manifestación de la violencia política, es un problema de índole estructural o coyuntural?

Metodología

Para efectos del desarrollo de la investigación se utilizará el método bibliográfico o documental; este método "consiste en la captación por parte del investigador de datos aparentemente desconectados, con el fin de que a través del análisis crítico se construyan procesos coherentes de aprehensión del fenómeno y de abstracción discursiva del mismo para así valorar o apreciar nuevas circunstancias" (Botero Bernal, 2003, pág. 109).

Como se evidencia, los documentos y la bibliografía cobran gran importancia en la investigación documental, ya que no son simples listados de textos a ser consultados en una unidad documental (biblioteca, archivo, hemeroteca, etc.), sino que es necesario aplicar toda una técnica investigativa que consiste en organizar, seleccionar y relacionar, a través de un riguroso trabajo, la información que se encuentra en ellos. Por consiguiente, en la aplicación del método documental o bibliográfico, el investigador debe cuidarse de reunir, entre otros, los libros, documentos y archivos pertinentes al objeto del proyecto de investigación que se plantea; proceso anterior que se realiza a la selección de fuentes bibliográficas.

1. **Causas y consecuencias de la violencia política durante el siglo XX en Colombia**

La democracia colombiana, pese a que es débil y meramente formal, se ha caracterizado históricamente por la ausencia de golpes militares¹, por la coexistencia con una violencia de variada índole, por las altas tasas de desempleo, de pobreza e inequidad, etc.; situaciones que le han dado a la democracia unas características particulares como lo son la reducción de la democracia en el ejercicio del voto cada vez que se realizan jornadas electorales y la ausencia de una cultura política y de ciudadanos comprometidos con la Constitución del año 1991.

Así pues, en Colombia no se han dado transiciones de la dictadura a la democracia, tal cual se han presentado en otros países latinoamericanos durante las décadas de los setenta y los ochenta -entre las dictaduras más recordadas se encuentran las de la Argentina, Chile y Brasil-; de este modo, la forma de gobierno democrática se mantuvo en Colombia, pese a las dinámicas autoritarias que caracterizaron a la región por muchos años -fenómeno que hace del sistema político una excepción al contexto descrito, teniendo en la cuenta que ha sido una democracia permanentemente atacada por los grupos subversivos en el marco de un prolongado conflicto armado interno-.

En este orden de ideas, para comprender la democracia particular y excepcional que tiene Colombia, se entenderá por violencia política como el “medio de lucha político-social, ya sea con el fin de mantener, modificar, substituir o destruir un modelo de Estado o de sociedad, o también para destruir o reprimir a un grupo humano con identidad dentro de la sociedad por su afinidad social, política, gremial, étnica, racial, religiosa, cultural o ideológica, esté o no organizado” (Defensoría del Pueblo, 1993).

En este sentido, se pasará a mencionar los principales hechos que dieron lugar a la violencia política en el país. Entre 1902 y 1948, el país vivió en una

1 En 1953 el General Gustavo Rojas Pinilla se toma el poder presidencial respaldado por las élites económicas y políticas de la época. Por esta razón, esta toma del poder de facto no se enmarca plenamente en la figura del golpe de Estado.

violencia esporádica; fenómeno que se generalizó después de los sucesos acaecidos el 9 de abril de 1948 en la Ciudad de Bogotá, pero que se origina además, en múltiples circunstancias más allá de los odios políticos entre liberales y conservadores. Por consiguiente, se pasará a explicar las causas y las consecuencias de la violencia política:

1.1 Causas

Entre las muchas causas de la violencia política durante la primera mitad del siglo XX -pobreza, desigualdad, inequidad, analfabetismo, exclusión política, etc.- se mencionarán dos de gran relevancia para efectos de la claridad y la coherencia académica:

a) **El descontento en las zonas rurales debido a la no aplicación efectiva de la reforma agraria de 1936**

Es de anotar que esta reforma agraria se desarrolló a través del legislador (Ley 200, 1936), la cual se expidió bajo el gobierno del liberal Alfonso López Pumarejo, en el contexto de la política denominada como "La revolución en marcha"; su gobierno impulsó esta reforma en medio de un ambiente político difícil que se caracterizó por los constantes levantamientos en armas de los campesinos en casi todas las regiones del país que exigían la distribución de la tierra de manera equitativa para el uso productivo de la misma.

Esta primera reforma agraria, después de importantes debates al interior del Congreso de la República, fue aprobada con el respaldo del partido liberal y con la oposición de los conservadores-colectividad política que vio amenazadas sus propiedades, especialmente representadas en latifundios o grandes extensiones de tierras productivas-.

Así, la Ley 200 de 1936, para implementar las modificaciones en cuanto a las políticas de redistribución del campo colombiano, cambió la concepción de la propiedad privada, introduciéndole la función social con la finalidad que el Estado pudiese entrar a distribuir la tierra bajo criterios de justicia y equidad atendiendo a la necesidad de generar una economía agrícola viable, sostenible y duradera. Sin embargo, en la práctica, tal cual se ha mencionado, esta reforma se vio obstaculizada y, por ende, este hecho incrementó el descontento de los habitantes rurales y el desplazamiento de ellos a las ciudades. Este descontento explica, en parte, el surgimiento de los grupos subversivos como las FARC-EP, el ELN y el EPL durante la década de los sesenta.

b) **El asesinato de Jorge Eliécer Gaitán**

Para continuar con la comprensión de la historia política del país de la primera mitad del siglo XX, se describirá brevemente los principales hitos o hechos

que marcaron el pasado y el presente de los colombianos.

Así las cosas, entre los años de 1930 y 1950 la historia de Colombia se caracterizó por una gran agitación política y social; ejemplo de ello fue la república liberal (1930-1946), principalmente durante los gobiernos de López Pumarejo, quien adelantó una serie de reformas dirigidas a la legalización de los sindicatos, la libertad de cultos, la libertad de enseñanza y una reforma agraria. Estas reformas inquietaron a la iglesia católica y a los terratenientes que veían afectados sus intereses.

Con el retorno de los conservadores (1946-1953), el país vive un período convulsionado conocido como la "Violencia", que se agudiza con el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948 (Sánchez Gómez, 1983). Este magnicidio significó el recrudecimiento de la violencia política a lo largo de todo el territorio nacional, empezando por las destrucciones y los centenares de personas que perdieron la vida en el denominado "Bogotazo" a causa de los incontrolables disturbios que se presentaron.

Así pues, la violencia tomó otros matices, dejando atrás las luchas de los campesinos alzados en armas en pro de sus

derechos hacia un conflicto político bipartidista excluyente de cualquiera otra posición ideológica, que no solo se desarrolló en la arena político-electoral, sino también en el plano armado mediante la conformación de grupos al margen de la ley en muchos de los municipios del país.

Frente a esta problemática, (Londoño Jaramillo, 2012) sostiene:

Esta confrontación partidista fue llevada a sus extremos de mayor violencia en la época conocida como la Violencia (1948-1953), cuando los dos partidos tradicionales o, como lo señala Daniel Pécaut (2003a, p. 34), las dos subculturas políticas existentes en el país, conformadas, a su vez, por élites políticas, se enfrentaron por el poder político, la burocracia estatal y la apropiación de tierras, arrastrando a las masas populares apasionadas que no comprendieron, sino hasta muy tarde, que los ideales de la guerra eran ajenos a sus intereses sociales (2012, pp. 9-10).

De conformidad con los párrafos precedentes, hay muchas causas de la violencia en el país, pero se comparte la afirmación de Pécaut en relación con éstas, al indicar:

"en Colombia las causas mencionadas han variado a lo largo de los años, desde las reglas del Frente Nacional hasta el neoliberalismo o las fumigaciones, pasando por las desigualdades sociales, etc. Por esta razón sostengo que al cabo de un cierto tiempo ya no tiene sentido referirse a un contexto

inicial. Los fenómenos de violencia producen un nuevo contexto, a partir del cual hay que ir comprendiendo el carácter que estos fenómenos van revistiendo progresivamente. Hago, sin embargo, una excepción con el auge de la economía de la droga, a la cual atribuyo de manera permanente un papel primordial en el desarrollo de la violencia y en el debilitamiento de las instituciones. Sin embargo, el impacto de la economía de la droga no es separable de la manera como es aprovechado por diversos sectores y de la respuesta institucional que se produce ante cada nuevo entorno” (2001, p. 10).

Ahora bien, la violencia política no es un problema que únicamente se refiere a la década del cincuenta; como se aprecia ha estado presente durante toda la segunda mitad del siglo XX, aunque con características diferentes: Durante los años cincuenta significó el enfrentamiento entre liberales y conservadores; desde los sesenta el foco estaba en las guerrillas de tendencia comunista; para los setenta y ochenta se suma el narcotráfico; para los noventa y los primeros años del siglo XXI, la violencia se encuentra motivada por la consecución de diversos -y hasta contrapuestos- intereses entre variados actores políticos: las guerrillas, los narcotraficantes, los paramilitares, la delincuencia organizada, entre otros.

1.2 Consecuencias

Por otra parte, en cuanto respecta a las consecuencias de la violencia política se encuentran las siguientes:

i) Aceleró la descomposición del sector rural y la concentración urbana debido a los desplazamientos que incrementaron -de manera incontrolable- la población en las últimas décadas y, por ende, propició la urbanización acelerada del país; ejemplos de esta situación se observan en las ciudades de Cali, Medellín, Barranquilla y especialmente, Bogotá, en donde se constituyeron grandes focos de concentración demográfica.

El carácter caótico de este proceso se transformó en una permanente y cada vez mayor demanda de servicios públicos, vivienda, empleo, transporte, salud por parte de estas personas que se asentaron en los denominados sectores populares. Además se presenció el surgimiento de las guerrillas urbanas y una destacada participación de los movimientos estudiantiles al interior de las universidades.

ii) Gestó enfrentamientos permanentes entre el Ejército Nacional con los grupos al margen de la ley. Se evidencia que ante la consolidación de la revolución cubana, los Estados Unidos reaccionaron mediante la implementación, tanto de la doctrina de Seguridad Nacional -un programa de asistencia militar y armamento- como del programa para la Alianza para el Progreso -programa de ayuda económica- con la finalidad de condicionar su

adopción por parte de los países de la región, siempre y cuando, éstos librarán una fuerte lucha en contra de la ideología comunista. En Colombia esta situación se tradujo en una reactivación de los enfrentamientos entre el Estado y las guerrillas de las FARC-EP, ELN y EPL.

De conformidad con el panorama descrito, se observa que durante más de medio siglo, los colombianos han padecido el recrudecimiento del conflicto armado, que hoy tiene generaciones que no conocen lo que es vivir en paz y sufriendo en el alma todo el contenido y la fuerza de unos cuantos violentos. Estas manifestaciones de la violencia política se agudizaron con el surgimiento de las guerrillas de las FARC-EP, del EPL y del ELN a mediados de la década de los sesenta -1964- bajo el período denominado como "Frente Nacional" como reacción a la palpable exclusión política de la época.

De esta manera, el "Frente Nacional" tuvo como protagonistas al Partido Liberal y al Partido Conservador (Hoyos Gómez, 2007), colectividades que se alternaban cada cuatro años el poder político del país. Este acuerdo inició en 1958 y debía terminar en 1970, pero se extendió hasta 1974. Posteriormente a

este año -1974-, el Partido Liberal ostentó el poder presidencial hasta 1998, con la excepción que el Partido Conservador obtuvo la presidencia de la República en el período comprendido entre 1982 a 1986 -gobierno Betancur-². No obstante, en ciertos aspectos como la distribución burocrática del Estado se mantuvo el "Frente Nacional" (Hartlyn, 1993).

Sobre la problemática, (Londoño Jaramillo, 2012) señala:

El Frente Nacional logró desactivar las violentas manifestaciones partidistas, no obstante, y pese a la acción emprendida por los gobiernos para neutralizar el auge de los movimientos insurgentes de izquierda, aparecieron los grupos guerrilleros más importantes como es el caso de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Movimiento 19 de abril (M-19), que justificaban su accionar en la convicción de que las vías legales de acceso a la escena política se encontraban herméticamente cerradas. Esta situación generó una nueva tipología de violencia debido a que los protagonistas ya no eran los miembros de los partidos políticos tradicionales sino las guerrillas que se alzaron en armas contra el Estado (2012, pp. 13-14).

Frente a este sistema político excluyen-

2 En contraste, (Sánchez Torres, 2006, pág. 102) señala que "la colaboración prolongada entre los partidos podría llevar a hablar de Partido Único del frente Nacional. Único, en tanto excluyente. Este análisis fue propuesto en varias ocasiones, el cual no puede ser históricamente compartido, aunque se hayan aceptado varios argumentos. No es posible creer que los dos partidos se hayan fusionado sino que sencillamente sus fronteras ideológicas se borraron; es decir, que el Frente Nacional conservatizó al país, no solamente durante los 16 años previstos como consecuencia del pacto de Benidorm, sino también durante los mandatos de Alfonso López, Julio Cesar Turbay y Belisario Betancur".

te, y dando un gran salto temporal, la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, con respecto al debate sobre el sistema de partidos políticos conveniente para la institucionalidad del país, se orientó a establecer un sistema político participativo para permitir que nuevas fuerzas políticas ingresaran en el escenario electoral y, por tanto, destruir los cimientos del modelo bipartidista que venía imperando desde los primeros años de vida republicana en el siglo XIX y, que se había cerrado absolutamente a cualquiera otra ideología política a partir de la creación del "Frente Nacional" en 1958.

2. Causas del conflicto armado interno en Colombia

Antes de pasar a estudiar las causas del conflicto armado interno, se hace necesario dilucidar el concepto para una mejor comprensión. En tal sentido, es "la lucha insurreccional llevada a cabo por organizaciones guerrilleras con el propósito de transformar revolucionariamente el orden social y el Estado que lo protege, y la respuesta estatal y paramilitar. Esta lucha no se libra exclusivamente en el plano de las armas. Los contendientes emplean tácticas y estrategias económicas, sociales, políticas y psicológicas" (Palacios, 2000, págs. 345-346).

Frente al conflicto armado Diana Hoyos señala que éste ejerce continua influen-

cia sobre las estructuras y las funciones de las instituciones democráticas del país. Al respecto, se trae a colación el siguiente argumento:

El sistema democrático es desafiado constantemente por las prácticas de intimidación que los actores armados ejercen sobre los actores políticos y sociales y por las distintas formas de influencia y control sobre las instituciones, los gobiernos y la población. En este contexto es de esperar que el funcionamiento de las instituciones, los procesos electorales, los procesos participativos y las mismas formas de hacer política se redefinan, transformen o asuman lógicas particulares como consecuencia de la influencia y control de los actores armados en aquellos territorios donde han tenido una presencia permanente o incluso en aquellos que han constituido escenarios de disputa (Hoyos Gómez, *Dinámicas político-electorales en zonas de influencia paramilitar. Análisis de la competencia y la participación electoral*, 2009, pág. 14).

Ahora bien, la violencia política se agudiza -y pasa a caracterizarse como conflicto armado interno- con el surgimiento de las guerrillas de las FARC-EP, del EPL y del ELN a mediados de la década de los sesenta -1964-, debido a causas externas e internas que se explicarán más adelante.

Así pues, en el accionar violento de es-

3 Entre otros actos de violencia ejecutados por las guerrillas en Colombia, se observan la inconciencia de trato hacia el ambiente, atentados continuos contra los oleoductos -produciendo contaminación en los ríos y terminando con las especies marinas- y atentados contra las redes energéticas del país y la infraestructura vial.

tos grupos subversivos, que a diario realizan masacres³, generan dolor y llanto y, que mutilan a niños y adultos con las minas antipersona -el carácter cruel e inhumano de las minas antipersona ha sido criticado ampliamente por la prensa y los diversos estamentos de la sociedad, argumentando las graves heridas, tanto físicas como psicológicas, que se les produce a las personas que son víctimas de éstas-, se evidencia una clara falta de respeto por la vida, por la sociedad colombiana y los derechos humanos.

En este orden de ideas, el conflicto interno armado que padece el país desde hace más de medio siglo puede caracterizarse al siguiente tenor:

“un conflicto interno, irregular, prolongado y con raíces ideológicas, en la que uno de los principales argumentos que emplea para demostrar la insuficiencia conceptual en las diferentes denominaciones propuestas últimamente, es el de que se tiende a soslayar la dimensión política del conflicto. En efecto, el conflicto es político porque a pesar de los síntomas de degradación que acusan a las guerrillas, sus jefes aún conservan una ideología compartida que hace las veces de motor para su lucha por el poder. Su meta es la obtención del poder político (...)” (Velásquez Romero, 2011, pág. 19)

Se observa, pues, que el conflicto armado interno entre las FARC y el Estado se ha tornado de magnitudes inconcebibles, si se compara con las dinámicas de lucha política desde la década de los se-

venta -tiempo en el que surge la guerrilla de las FARC- con los hechos violentos degradados que utiliza este grupo al margen de la ley en la actualidad -que violan, sin lugar a dudas, los derechos humanos-.

En consonancia con lo anterior, se puede sostener que el conflicto colombiano es de carácter estructural y no coyuntural, porque mantiene el mismo componente desde los años sesenta hasta la fecha; componente de carácter político, social, y demás afectado por narcotráfico, lo que hace una guerrilla muy poderosa en términos económicos, y además con un reconocimiento y apoyo de algunos países de la comunidad internacional. No obstante, pese a que el conflicto sea de carácter estructural -en cuanto a sus causas-, no puede dejarse de mencionar que los actores políticos -ya sean legales o ilegales- tienen una capacidad camaleónica de adecuarse y, por ende, transformarse continuamente a las coyunturas en aras de mantener su incidencia en los ámbitos local, regional, nacional e internacional.

Sobre el tema, resulta angular destacar lo siguiente:

“Colombia vive desde hace más de medio siglo una situación de violencia generalizada en la que se entrecruzan motivaciones políticas, económicas y sociales y donde el uso intencional y desmedido de la fuerza ha devenido un rasgo predominante de las relaciones sociales. Una forma esquemática de resumir lo que acontece hoy en el país empezaría por señalar la existen-

cia de tres actores armados principales: uno legal, las Fuerzas Armadas colombianas; tres ilegales: las guerrillas históricas (FARC, ELN y los grupos paramilitares). Sin embargo, una presentación tal pierde de vista las imbricaciones complejas entre estos actores, la presencia de otros emergentes (nuevas bandas criminales) que aún no logran visibilidad internacional y el rol central ocupado por el narcotráfico en los últimos 30 años. De ahí que, aun cuando haya quienes generalicen afirmando que se trata de una sola y misma violencia desde los cincuenta, lo cierto es que el conflicto colombiano posee una capacidad de mutación y reconversión tal, tanto de sus actores como de sus estrategias y finalidades, que hace poco apropiado pensar los hechos actuales" (Ortíz Jiménez, 2012, pág. 132).

Ejemplo de la capacidad de mutación y reconversión del conflicto armado en Colombia, se encuentra en el hecho de que las guerrillas dejaron de ser grupos en pro de una lucha política para convertirse en grupos al servicio del tráfico de drogas en el contexto internacional, todo esto con la firme intención de sobrevivir a las nuevas dinámicas de la guerra; por ende, esos proyectos revolucionarios desaparecieron y el Estado fracasó por su incapacidad de detener a tiempo todos estos levantamientos en armas (Estrada Villa, 2011).

Sobre el flagelo del narcotráfico y su relación con el conflicto interno armado, se afirma que es la fuente de financiación de la guerrilla de las FARC-EP, de los demás grupos guerrilleros y de las

Autodefensas Unidas de Colombia. Se manifiesta, entonces, que las guerras son maquinarias económicas. En ese sentido, se acabó la guerra fría y a las guerrillas no les pasó nada, pues sus dinámicas económicas estaban relacionadas con las actividades del narcotráfico.

Mabel Londoño explica lo referido en los siguientes términos:

"hay un fenómeno que aparece como eje transversal tocando los intereses de los actores armados: el narcotráfico, pues el negocio de las drogas ilícitas logró permear la lucha guerrillera y se convirtió en el negocio de los paramilitares, conocidos hoy, luego del proceso de desmovilización realizado bajo el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, con el nombre de bandas criminales o "bacrim". Igualmente trajo nuevos fondos para el sostenimiento de las clientelas políticas locales, en principio, y nacionales, en época posterior, lo que constituyó la criminalización de la vida política, fenómeno éste que se agravó bajo el gobierno del presidente Uribe" (Londoño Jaramillo, 2012, pág. 35).

2.1 Causas

El reconocido autor Alejo Vargas manifiesta que al respecto:

"el conflicto armado colombiano surge en el contexto de la denominada Guerra fría, pero con un conjunto de causalidades y peculiaridades de orden interno que permiten afirmar que es más que una simple expresión de la confrontación Este-Oeste. Termini-

nada la Guerra Fría, con los cambios que reseñamos, el conflicto persiste y tiende a escalar en lo militar, evidentemente con nuevas características. La naturaleza de este conflicto armado parece estar cambiando con rapidez, desde una clásica guerra de resistencia campesina a una de liberación nacional y, más recientemente, a una nueva guerra de la coca. Esta, aunque tenga elementos comunes con otras guerras de cultivo de la historia colombiana, presenta características novedosas que expresan los rezagos de un problema agrario no resuelto, con todo lo que eso significa, y las complejidades de una actividad económica ilegal globalizada dentro de un orden -o desorden- mundial en el cual la debilidad de muchos Estados parece impedirles jugar el rol de pivotes del mismo” (Vargas Velasquez, 2010, pág. 149).

En este orden de argumentos, se identifican tres causas externas y seis causas internas del conflicto armado en Colombia a partir de la lectura rigurosa de la obra (Vargas Velasquez, 2010, págs. 124-126). Estas son:

2.1.1 Causas externas

Después de la segunda guerra mundial (1939-1945) el mapa geopolítico del mundo se configuro en torno a dos grandes bloques económicos, militares, sociales y políticos; estos bloques correspondían al capitalista -liderado por los Estados Unidos de Norteamérica- y al comunista o socialista -liderado por

la URSS-. Estos dos bloques se constituyeron bajo el período denominado de la Guerra Fría, que se llamó así, debido a que nunca se realizaron intervenciones militares directas por parte de alguno de los bloques hacia el otro. Este periodo termino en 1989 con la caída del muro de Berlín. “Como resultado de esto, los conflictos sociales en los distintos países eran vistos como subproductos de dicho enfrentamiento global, y tratado en consecuencia”⁴. Por esta razón, se señala a este hecho histórico como una de las causas del conflicto armado interno colombiano.

La Revolución Cubana ocurrida en 1959 impacto a la sociedad latinoamericana y sirvió de modelo de inspiración para conformar grupos al margen de la ley para luchar por la obtención del poder público. De este modo, el castrismo fundamento la ideología revolucionaria que se orientó hacia el uso de todas las formas de lucha armada para consecución de los fines de toda revolución: instaurar un sistema político desde el diseño de una organización político-militar, suprimiendo toda intención de constitución de partidos políticos.

“La ruptura entre los dos partidos comunistas más importantes del mundo, el soviético y el chino, originada en la tesis del primero sobre la “coexistencia pacífica” entre Oriente y Occidente y la respuesta del segundo sobre la necesidad de propiciar la revolución mundial”⁵.

4 *Ibidem*.

5 *Ibidem*.

2.1.2 Causas internas

El periodo político denominado el “Frente Nacional”, que como ya se ha mencionado, excluyó la participación política y electoral de las ideologías diferentes a las dos que imperaban -la liberal y la conservadora-. A raíz de este cierre del sistema de partidos políticos, muchos movimientos que no encontraron espacios adecuados para su accionar político, acudieron al uso de las armas.

Otra importante causa es aquella que hace relación “al surgimiento de la denominada nueva izquierda, término que hace referencia a organizaciones políticas de izquierda distintas al Partido Comunista, como el MOEC (Movimiento Obrero Estudiantil campesino, de influencia prochina), el FUAR (Frente Unido de Acción Revolucionaria, de tendencia gaitanista) y las JMRL (Juventudes del movimiento revolucionario liberal, con gran simpatía por la Revolución Cubana). Estas organizaciones, de gran ascendiente sobre la juventud de la época, van a estimular políticamente la idea de la lucha armada y aportará buena parte de los cuadros de dirección a las nacientes guerrillas (especialmente al ELN y al EPL)”⁶.

Desde la década de los sesenta se conformaron en el país muchos movimientos de estudiantes universitarios, quienes desde un primer momento, tomaron y aceptaron los discursos radicales de la lucha armada propia de la Re-

volución cubana. Antes de ésta década, los movimientos estudiantiles se habían manifestado en contra del gobierno del General Rojas Pinilla debido a los numerosos escándalos que surgieron a causa del autoritarismo que se había posicionado.

Los remanentes de las guerrillas liberales de los Llanos orientales que fueron auspiciadas por el Partido Liberal en la década de los cincuenta con el objetivo de defenderse de las incursiones militares ordenadas por el gobierno Gómez y de los homicidios en masa ejecutados por “Los pájaros”. Al respecto, (Medina Gallego, 2010, pág. 124) señala:

Con la aparición de la guerrilla liberal la violencia adquirió el carácter de una guerra civil en la que la población campesina en armas, dirigida regionalmente por el Partido Liberal, se enfrentaba al terrorismo de Estado agenciado por el gobierno de Laureano Gómez y Roberto Urdaneta Arbeláez.

Los grupos guerrilleros se establecieron en regiones que por sus características geográficas, sociales y políticas les permitían subsistir y adelantar la lucha de resistencia con grandes posibilidades de éxito. Se tuvo en consideración al determinar los lugares de ubicación de la guerrilla liberal, que las condiciones topográficas fueran favorables para el desarrollo de ese tipo de lucha, que existiese un relativo aislamiento de los centros de poder, que los habitantes de la región estuviesen unidos por un cierto grado de iden-

6 Ibidem.

tificación política y que, en alguna medida, los propietarios de grandes extensiones fuesen tolerantes con la presencia de grupos armados en sus territorios.

Estos remanentes estaban vigentes en el imaginario de los campesinos “que mantenían, así fuera simbólicamente, la esperanza de mantener sus luchas guerrilleras hasta cambiar las características del régimen político colombiano. Pretendían, sin mucha claridad acerca de sus alcances, emprender un nuevo tipo de luchas que fueran más allá del problema liberal-conservador que había estado en el centro de la anterior violencia” (Vargas Velasquez, 2010, pág. 126).

La configuración de los sindicatos de las industrias petroleras en torno a las luchas revolucionarias para la defensa de los recursos naturales, particularmente de los recursos no renovables como el petróleo. Estos sindicatos darían posteriormente origen a la guerrilla del ELN en 1964, ubicados geográficamente en los departamentos de Santander y Norte de Santander.

Finalmente, “el renacer del viejo problema agrario no resuelto, no porque no hubiera desaparecido, sino porque había sido “clandestinizado” por la violencia liberal-

conservadora. Con la Alianza para el Progreso, respuesta estratégica del Gobierno estadounidense a la Revolución Cubana con el apoyo de los gobiernos latinoamericanos, la reforma agraria se puso de moda y esto ubicó de nuevo, dentro de las prioridades de las luchas sociales y políticas, al viejo conflicto agrario no resuelto”⁷.

En síntesis, atendiendo a las causas del conflicto armado, se observa que va casi medio siglo de confrontación armada con las guerrillas, especialmente con las FARC-EP, lapso de tiempo en el cual las estructuras del Estado se han debilitado hasta el punto de llegar a encender las alarmas, en más de una ocasión, debido a las múltiples acciones armadas que han buscado el colapso del andamiaje institucional; entre las que se recuerda, la agudización de las hostilidades⁸ por parte de la guerrilla de las FARC-EP dirigidas hacia la sociedad civil durante los últimos meses del gobierno Pastrana -en particular los meses de enero y febrero de 2002-.

Así las cosas, conociendo las causas del conflicto armado es posible proponer soluciones para dar fin, de una vez por todas, a tantas décadas de guerra -soluciones que no se expresan porque no es el objeto del presente texto-.

6 *Ibidem*.

7 Sobre las hostilidades por parte de la guerrilla de las FARC-EP durante los últimos meses del gobierno Pastrana, se subrayan los atentados mediante la utilización de explosivos en las diferentes ciudades del país y que dejaron decenas de muertos; el secuestro de políticos; y, los ataques indiscriminados dirigidos a muchos municipios del país como por ejemplo la masacre perpetrada en Bojayá, Chocó, el 2 de mayo de 2002.

Conclusiones

Tanto el “rechazo a la violencia” como la “voluntad de paz”, han sido las constantes del pueblo colombiano frente a esta historia oscura y violenta que se ha caracterizado por albergar el conflicto armado interno más largo en la historia del mundo, cuyos orígenes van más allá del surgimiento de las guerrillas en 1964 -las Fuerzas Armadas revolucionarias de Colombia FARC; Ejército Popular Liberal EPL; y, el Ejército de Liberación Nacional ELN-, remontándose a los primeros días de vida republicana desde las decenas de batallas libradas por la independencia, las guerras civiles, la guerra de los mil días, hasta las confrontaciones ideológicas y armadas entre liberales y conservadores que atravesaron la historia política del país por casi dos siglos.

Según lo visto, en la década de los sesenta se crearon los grupos guerrilleros como reacciones, tanto hacia el sistema político excluyente que se gestó en el período del “Frente Nacional” como hacia la inequidad, la pobreza, la intolerancia política, la ausencia del Estado en muchas zonas del territorio nacional y la carencia de una política agraria de distribución de tierras destinadas al trabajo agrícola de los campesinos. En otras palabras, las causas de la conformación de grupos armados ilegales se reducen a las dinámicas que giran en torno al poder y a la tierra.

De esta manera, el ejercicio de la política en Colombia siempre ha estado aso-

ciado de una u otra forma a la violencia, que se despliega en aras de lograr el mejoramiento de alguna situación económica, política, social, religiosa, o de variada índole.

En coherencia con el párrafo precedente, es evidente que la historia política de Colombia se ha caracterizado por una larga lista de conflictos políticos internos, con un común denominador, y es precisamente la falta de capacidad del Estado para garantizar el control político de todo el territorio nacional; limitándose a hacerlo sólo en las partes de más fácil acceso. En consecuencia, el Estado ha demostrado su falta de gobernabilidad, ante el hecho de que no ha podido garantizar plenamente los derechos de todos los habitantes del país.

En la actualidad, el Gobierno Santos adelanta diálogos de paz con la guerrilla de las FARC-EP en la Habana, Cuba; es de anotar que ambas partes llegan a la mesa con la convicción política y la seguridad jurídica de lograr acuerdos sobre cada uno de los 5 puntos de la agenda propuesta por el gobierno, con el propósito de darle fin a un largo conflicto armado que ha dejado a su paso miles de muertos, centenares de personas secuestradas y de familias padeciendo el dolor de la guerra, y decenas de municipios destruidos por las tomas armadas por parte de la guerrilla de las FARC-EP.

Finalmente, a manera de reflexión se deja al lector el siguiente interrogante: ¿se obtendrá la paz definitiva en la Habana?

Referencias

- Botero Bernal, A. (julio-diciembre de 2003). La metodología documental en la investigación jurídica: alcances y perspectivas. *Revista Opinión Jurídica*(4), 109-116.
- Defensoría del Pueblo. (N/A de N/A de 1993). *MARCO CONCEPTUAL Adoptado por el Banco de Datos*. Recuperado el 24 de julio de 2013, de Algunas precisiones sobre la violación de los derechos humanos en Colombia: <http://www.nocheyniebla.org/files/u1/comun/marco.html>.
- Estrada Villa, A. (2011). Pérdida del monopolio de la violencia y de las armas. En A. Estrada Villa, *El Estado, ¿existe todavía?* (Primera ed., págs. 103-437). Medellín: Ediciones Universidad Autónoma Latinoamericana.
- Hartlyn, J. (1993). *La política del Régimen de coalición: La experiencia del Frente Nacional en Colombia*. Bogotá D.C.: Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de los Andes (CEI) - Ediciones Uniandes - Tercer Mundo Editores.
- Hoyos Gómez, D. (2007). Evolución del sistema de partidos en Colombia 1972-2000. Una mirada a nivel local y regional. En D. Hoyos Gómez (Ed.), *Entre la persistencia y el cambio. Reconfiguración del escenario partidista y electoral en Colombia* (págs. 21-47). Bogotá D.C., Colombia. Obtenido de <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/950/Entre%20la%20persistencia%20y%20el%20cambio.pdf?sequence=1>.
- Hoyos Gómez, D. (enero-abril de 2009). Dinámicas político-electorales en zonas de influencia paramilitar. Análisis de la competencia y la participación electoral. *Revista análisis político*, 22(65), 13-32. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-47052009000100002&script=sci_arttext.
- Ley 200. (16 de diciembre de 1936). Congreso de la República. *Sobre régimen de tierras*. Bogotá D.C., Colombia.
- Londoño Jaramillo, M. (2012). *EL papel del juez en la democracia* (Primera ed.). Medellín: Universidad de Medellín.
- Medina Gallego, C. (2010). *Farc-Ep y ELN. Una historia política comparada (1958-2006)* (Trabajo de grado presentado para optar por el título de Doctor en Historia ed.). Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia. Obtenido de <http://www.bdigital.unal.edu.co/3556/1/469029.2010.pdf>.
- Ortiz Jiménez, W. (enero-junio de 2012). Violencia política en Colombia. Paradojas e institucionalización de

- una disfunción. *Revista Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*, 12(22), 129-142. Obtenido de <http://www.usergioarboleda.edu.co/civilizar/civilizar-22/Violencia%20Pol%C3%ADtica.pdf>.
- Palacios, M. (2000). La solución política al conflicto armado, 1992-1997. En *Armar la paz es desarmar la guerra* (Á. Camacho, & F. Leal, Trads., págs. 345-346). Bogotá, Colombia: CEREC, DNP, FESCOL, IEPRI, Misión Social y Presidencia de la República.
- Pécaut, D. (2001). *Guerra contra la sociedad*. Bogotá D.C.: Espasa y Hoy.
- Pécaut, D. (septiembre de 2001). La tragedia colombiana: guerra, violencia, tráfico de droga. *Revista Sociedad y Economía*(1), 133-148. Obtenido de <file:///C:/Users/ASUS/Downloads/217-561-1-SM.pdf>.
- Sánchez Gómez, G. (1983). *Los días de la revolución: gaitanismo y 9 de abril en provincia*. Bogotá D.C.: Centro Cultural Jorge Eliecer Gaitán.
- Sánchez Torres, C. A. (2006). *Derecho e instituciones electorales en Colombia*. Bogotá D.C.: Universidad del Rosario & Biblioteca Jurídica Diké.
- Vargas Velasquez, A. (2010). *Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano: antecedentes y perspectivas* (Primera ed.). Bogotá D.C., Colombia: La Carreta Editores. Obtenido de http://www.lacarretaeditores.com/html/carreta%20politica/carrepolitica_13.html.
- Velásquez Romero, C. A. (2011). *La esquivada terminación del Conflicto Armado en Colombia. Una mirada político-estratégica a la confrontación con las Farc durante las tres últimas décadas*. Bogotá D.C.: La Carreta Editores.